

DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

**Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch
de los años 5751/5752 (1991-1992)
sobre la inminente llegada del Mashíaj**

NOAJ 5752

**El tema de la Redención no depende sino del Mashíaj
mismo. Santificar la luna para acelerar la Redención**

&

BESORAT HAGUEULÁ

בשורת הגאולה

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

1-El Shabat de la **Parshat Noaj** es un Shabat global, ya que es el primer Shabat en el cual hay una semana completa de seis días de trabajo, luego de **Shabat Bereshit** que es la conclusión de las festividades del mes de **Tishrei**. Es en esta semana que los judíos comienzan su servicio al Creador en el contexto de sus actividades mundanas y cotidianas. En esta dimensión, el nombre de la **parshá** de esta semana, **Noaj** también es significativo. **Noaj** en hebreo se identifica con el descanso y la satisfacción, ya que este servicio espiritual debe despertar tales sentimientos. En este momento, podemos apreciar el contraste entre **Shabat Bereshit** y **Shabat Parshat Noaj**. El **Zohar** afirma que todos los días de la semana son bendecidos desde el Shabat previo. Así, **Shabat Bereshit** representa la bendición para la primera semana de actividad mundana ordinaria en el nuevo año. **Shabat Parshat Noaj** representa la conclusión de esta semana, el día que infunde descanso y perfección en este servicio. Por lo tanto, **Shabat Bereshit** puede considerarse como el servicio al Creador en potencial, mientras que en **Shabat Parshat Noaj** vemos cómo este potencial se pone en expresión real. Hay también un punto en común en los **Shabatot** de **Bereshit** y **Noaj**. Ambas *parshiot* están relacionadas con la existencia del mundo. **Parshat Bereshit** describe la Creación del mundo y la **parshá Noaj** contiene la promesa de Di-s de que el mundo continuará existiendo para siempre. De todas formas, en este mismo tema, también hay una diferencia entre las dos *parshiot*. **Bereshit** describe el mundo tal como existe como una entidad completa y perfecta, el mundo tal como Di-s lo concibió y lo creó. **Parshat Noaj**, en oposición, describe al mundo después de su decadencia y descenso y el estado de perfección que se puede alcanzar a través del servicio del hombre que regresa a Di-s (*Teshuvá*). A través del retorno a su fuente, el hombre genera satisfacción y placer a Di-s, -por así decirlo-, cumpliendo Su deseo de tener una morada en los mundos inferiores. Para usar una terminología diferente, la *parshá Bereshit* refleja la concepción del mundo de Di-s: el potencial. **Parshat Noaj**, en contraste, refleja el servicio del hombre en el mundo tal como existe en realidad. Esto puede implicar, como de hecho se refleja en el comienzo de la *parshá Noaj*, un tremendo descenso. Sin embargo, el resultado final de este servicio es que el mundo llega a un nivel más alto de refinamiento y pureza. Esto se refleja con la declaración del *Midrash*: “*Noaj vio a un nuevo mundo*”. El servicio del hombre se relaciona con un nivel más alto de Divinidad, como se refleja en el contraste entre las dos *parshiot*. Al comienzo de la *parshá Bereshit*,

DVAR MALJUT

cuando la Torá se refiere a Di-s, usa el nombre *Elokim*, “*Bereshit Bara Elokim*”, en el principio creó Di-s.

Elokim tiene el mismo valor numérico que la palabra hebrea “**hateva**”, “la naturaleza” y se describe como “*el poseedor de todas las capacidades y de todas las fuerzas*”, es decir, la dimensión de la Divinidad que hace realidad nuestro mundo limitado. En contraste, con respecto a **Noaj**, la Torá declara “*Y Noaj encontró gracia ante los ojos de Havaia (Di-s)*”, es decir, reveló un nivel de Divinidad por encima del orden natural, dentro del mundo. Además, esto lleva al potencial de que **Havaia** se fusionará con **Elokim**, o sea, que, dentro de los límites naturales del mundo, se revelará el nombre de **Havaia** que revela la Divinidad por encima de esos límites. Esta fusión de **Elokim** y **Havaia** se refleja en el pacto que Di-s estableció con **Noaj** con respecto a la existencia del mundo, de que el orden natural continuará sin interrupción. Porque el mantenimiento del orden natural de la existencia es un reflejo del poder infinito de Di-s, es decir, la falta de cambio en el orden natural es un reflejo de cómo “*Di-s no ha cambiado*”. Y desde la *parshá Noaj*, procedemos a la *parshá Lej Leja*, que comienza con el mandamiento de “*irse de uno mismo*”, es decir, una persona debe abandonar su nivel espiritual anterior, y progresar hacia “*la tierra que te mostraré*”. La expresión “*Te mostraré*”, **areca** en hebreo, también puede traducirse como “*Te revelaré*”, es decir, se revelará la esencia del judío. Porque es a través del servicio de refinar este plano terrenal, que un judío revela su verdadero potencial. Independientemente de la posición de un judío en el mundo, él está conectado con la Divinidad y, por lo tanto, puede elevar al mundo, revelando la Divinidad dentro de él. Y de esta manera, se relaciona con un nivel más alto de Divinidad y es capaz incluso de atraer y descargar este nivel dentro del mundo.

2. Sobre la base de lo anterior, podemos apreciar que la *parshá Noaj* es un momento adecuado para hacer un “**Jeshbon nefesh**”, un balance justo de nuestro servicio a Di-s en el nuevo año, examinar nuestro servicio en los días de la semana anterior y, de hecho, en este Shabat. Este análisis debe enfocarse en la misión descrita anteriormente, atraer los aspectos trascendentes de la Divinidad (**Havaia**) a nuestro mundo material. Esto se refleja en el servicio de la **teshuvá** sobre la cual está escrito: “*Regresa, oh, Israel, a Hashem (Havaia), tu Di-s (Elokeja)*”, es decir, que las dimensiones trascendentes del alma judía (**Havaia**) se internalicen y funcionen como “*Tu fuerza y tu vitalidad*” (**Elokim**). Para enfatizar esto, nuestras oraciones de **Iom Kipur**, la cumbre del servicio de **teshuvá** (retorno a Di-s), concluyen con el recitado del versículo “*Havaia Hu HaElokim*” (“*Hashem es Di-s*”) siete veces. Para explicar lo que esto implica: Aunque la ley de la Torá nos enseña que podemos asumir que cada miembro del pueblo judío se comporta de manera adecuada, esto se aplica cuando se piensa en la conducta de un semejante. Con respecto a la conducta de cada uno, no podemos confiar en esta suposición y, de vez en cuando, cada persona debe pasar por un proceso de introspección en

el que examina cuidadosamente sus pensamientos, palabras y acciones con la intención de corregir y perfeccionar su conducta. Esto debe llevar a un cambio real en su comportamiento, ya que *“la acción es lo primordial”*. Estos conceptos se reflejan en el servicio espiritual de **teshuvá**. Aunque *“la esencia de la teshuvá está en el corazón”*, para que la **teshuvá** esté completa, debe afectar las acciones de uno. En particular, esto se refleja en el ámbito de las relaciones interpersonales, cuando además arrepentirse por hechos anteriores y resolver conducirse de una manera adecuada en el futuro, uno debe corregir el error que cometió, por ejemplo, si robó, hay que devolver el objeto robado. Además, es necesario reconciliarse con el semejante y generarle sentimientos positivos. (El enfoque en las relaciones interpersonales es particularmente destacado en Shabat, ya que hay un gran énfasis en el **Ahavat Israel** y **Ajdut Israel** (amor al prójimo y unidad judía) en Shabat. Esto se refleja en la costumbre judía de recibir invitados en Shabat y pasar tiempo juntos en la mesa).

Hay dos enfoques para el **“Jeshbon hanefesh”**, el balance del alma sobre la conducta personal, mencionada anteriormente. El primero trata sobre prestar atención en las debilidades particulares y fallas evidentes en el comportamiento personal. El otro pone el énfasis en la participación en actividades positivas, impulsándose al servicio de la Torá y las mitzvot con energía renovada. De esta manera, todos los factores negativos serán anulados porque *“un poco de luz desplaza mucha oscuridad (y cuánto más, mucha luz!)”*. En última instancia, debe haber una fusión de ambos servicios espirituales, para que el foco de atención de una persona a su conducta pasada sea incluido en un proceso de crecimiento y desarrollo que pretende elevarlo a un peldaño más alto y elevado. Cuando uno enfoca el balance espiritual de esta forma, los sentimientos personales no se centran en la amargura o el dolor, aunque uno es consciente de los problemas que deben corregirse. La persona está involucrada en un proceso de esfuerzo para ascender hacia arriba y este es el foco de sus emociones. Además, la persona se da cuenta, que la razón de su descenso espiritual es lograr llegar al servicio de la **teshuvá** (retorno a Di-s) para demostrar que, independientemente de la situación en que se encuentre un judío, aún comparte una conexión esencial con Di-s. Por estas razones, el balance honesto del alma que se acaba de mencionar debe estar acompañado por sentimientos de felicidad y placer. Lo que estudiamos hasta aquí, comparte una conexión intrínseca con Shabat en general y con Shabat Parshat Noaj en particular. Shabat se identifica con el versículo *“Y el séptimo día será un Shabat para Di-s (Havaíá), tu Di-s (Elokeja)”*. Más particularmente, el párrafo de **Vaiejulu** que contiene la descripción de la Torá del estado de Shabat: **Vaijal Elokim** que puede traducirse *“Y concluyó Elokim...”*, es decir, en Shabat, las influencias limitantes asociadas con el nombre de **Elokim** cesaron y la luz ilimitada de **Havaíá** se reveló en el mundo. **Shabat Parshat Noaj** enfatiza que este servicio debe caracterizarse por la alegría, ya que estamos en un tiempo que

DVAR MALJUT

siente las consecuencias del mes de **Tishrei**, un mes de festividades. Por lo tanto, indica que nuestro servicio de **teshuvá** también debe estar impregnado de alegría. El concepto de hacer un balance honesto del alma sobre la tarea espiritual personal tiene una relevancia especial en el presente año. Vivimos en una era en la que, como expresa el **Rebe anterior**, “*los botones ya están lustrados*” y se ha completado todo el servicio necesario para traer la Redención. En última instancia, entonces, el balance honesto que hacemos debe llevar a la conclusión de que el Mashíaj debe venir de inmediato. Cada individuo puede darse cuenta de que su propio servicio es deficiente y necesita ser corregido. Esto, sin embargo, no afecta el estado del servicio requerido al pueblo judío en general a lo largo de las generaciones. En este último contexto, debemos ser conscientes, como lo dijo el **Rebe anterior**, de que se ha completado todo el servicio necesario y que estamos “*listos para recibir Mashíaj*”. No hay explicación sobre que su llegada se está retrasando. Por lo tanto, incluso si hay una dimensión particular del servicio que está faltando y que está retrasando la llegada de la Redención, esto no disminuye el hecho de que, en conjunto, nuestro servicio está completo y estamos listos para la Redención. Aunque estos elementos particulares del servicio también deben completarse, esto no desvirtúa el servicio del pueblo judío en su conjunto. Por el contrario, el hecho de que, en conjunto, estemos preparados para la Redención nos facilita completar todos los elementos individuales de nuestro servicio y hacerlo con alegría. Se puede explicar el concepto con una analogía: Cuando una persona está, -en líneas generales- sana, si tiene una pequeña dolencia en una de sus extremidades, puede curarse fácilmente. De manera similar, dado que, en términos globales, nuestro servicio se ha completado, la **teshuvá** que se describe como “sanación” puede curar todas las dificultades particulares del pueblo judío. Esto es particularmente cierto cuando se toma en consideración la influencia del año presente, (5752/1991-1992) cuyas letras indican que es un **SHnat Niflaot Ba**, “*un año imbuido de maravillas*” y **SHnat Niflaot Bakol**, “*un año de maravillas en todas las cosas*”. Incluidas en estas maravillas, estarán las maravillas que acompañarán a la Redención: “*Como en los días de su salida de Egipto, les mostraré maravillas*”. Ya que todos los plazos señalados para la llegada del Mashíaj han pasado, y ya hemos regresado a Di-s. Ahora el asunto depende solo del Mashíaj mismo.

3. En relación con hacer un análisis justo de nuestro servicio espiritual como se mencionó anteriormente, una de las áreas en las que se necesita atención adicional es **Kidush Levaná**, la Santificación de la Luna. Esta práctica está intrínsecamente relacionada con la Redención, de hecho, la renovación de la luna se usa como una metáfora para la renovación del pueblo judío en la era Mesíasica. Hay individuos que no son meticulosos en su observancia de esta práctica. Quizás esto se deba a que las oraciones por la Santificación de la Luna deben recitarse en la vía pública y como viven entre los gentiles, es incómodo. No hace falta decir

que esto es incorrecto. Por el contrario, la Santificación de la Luna debe observarse en público, pues “*Con multitud de gente está la gloria del Rey*”, y además vistiendo la mejor ropa. Por esta razón, es costumbre recitar estas oraciones el sábado por la noche. Y a través de la Santificación de la Luna, mereceremos la renovación del pueblo judío y la renovación de la dinastía del rey David y, luego, cumpliremos el mandamiento que se lee en la Torá en la plegaria de Minjá: “*Ve para ti...a la tierra que te mostraré*”, Eretz Israel en su estado de plenitud, una nación de diez territorios en la Era de la Redención. Entonces se revelará, de manera completa y perfecta, cómo **Havaiá Hu HaElokim**, “Di-s es el Señor”.

(El Rebe Shlita concluyó la sijá (conferencia) recitando el versículo **Havaiá Hu HaElokim** siete veces con el mismo *nigun* (melodía) que se recita al final de las oraciones de Iom Kipur).

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

44.

4 de MarJeshvan 5752 - 12 de Octubre de 1991

Depende de cada judío (y de hecho, de cada ser humano) realizar de vez en cuando un “Jeshbon Tzedek”, un “balance honesto”. Un proceso de autoanálisis y juicio personal sobre dónde uno se encuentra espiritualmente, evaluando con honestidad sus fallas y deficiencias, con la intención de mejorarlas y corregirlas. Este análisis se lleva a cabo, en diferentes niveles, a intervalos regulares, es decir, una vez al día (antes de irse a dormir), una vez a la semana (Shabat), una vez al mes (Rosh Jodesh), una vez al año (en el mes de Elul y en los días solemnes de Rosh Hashaná y Iom Kipur). En el texto completo de la charla, el Rebe analiza el significado de la parshá Noaj, como la primera semana completa, luego de la temporada de las festividades. En consecuencia, este es el momento de una autoevaluación honesta y la rectificación de todo lo que necesita corrección, de una manera que sea consistente con el descanso y el placer que caracteriza a Noé. En este extracto, el Rebe habla de la autoevaluación especial que se debe hacer, debido a la singularidad de este año.

Se debe hacer un hincapié especial en todo lo dicho anteriormente en relación al “balance honesto” en el Shabat de la parshá Noaj, en este año:

En primer lugar, este énfasis se puede entender por lo siguiente: Por cuanto que la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, el líder de nuestra generación, ha testificado que todos los aspectos de nuestro servicio espiritual ya se han completado, incluido también el lustrado de los botones y estamos listos (“estén listos, todos ustedes”) para dar la bienvenida a nuestro justo Mashíaj. Por lo tanto, la conclusión del “balance honesto” (un balance honesto justamente, un balance verdadero) que hacemos en estos días, es que de inmediato, enseguida, realmente, debe venir la Redención verdadera y completa, en la práctica, en el sentido más literal.

Y más específicamente:

También cuando una persona reconoce en sí misma, el estado y la situación en la que está, que son cuestiones que requieren corrección, esto no contradice, Di-s no lo permita, el testimonio del líder de nuestra generación de que ya se completó la tarea espiritual y estamos listos para dar la bienvenida a nuestro justo Mashíaj, pues esta tarea espiritual *colectiva de los hijos de Israel* a lo largo de todas las generaciones, requerida durante el tiempo del exilio, para llegar a la plenitud de la Redención (que depende de nuestras acciones y servicios espiritua-

BESORAT HAGUEULA

les en el transcurso de todo el período del exilio³⁹⁷) *se culminó y se completó*. Y no hay absolutamente ninguna explicación o razón para la demora de la Redención. Por lo tanto, incluso si falta el servicio espiritual de un individuo en el transcurso del tiempo en que la Redención se retrasa por el motivo que sea, esta es una cuestión de *naturaleza personal* que ciertamente necesita ser corregida y completada, pero no disminuye ni afecta, Di-s no lo permita, la conclusión y la perfección de “nuestras acciones y servicios espirituales” del pueblo de Israel en su conjunto, que está listo para la Redención. Al ser así, [el mismo hecho de que el conjunto se haya perfeccionado] permite al individuo corregirse a sí mismo con mayor facilidad y alegría, al saber que de inmediato, enseguida, realmente, viene la Redención verdadera y completa.

... Y si estas palabras fueron dichas durante el tiempo de la vida en este mundo de la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación, con mucha más razón entonces, luego de que pasaron muchas décadas, más de cuarenta años cuando “Di-s les otorgó corazón para saber, ojos para ver y oídos para escuchar”³⁹⁸.

E incluso más todavía [se aplica lo anterior], en este año, 5752, escrito en hebreo como Hei, Tav, Shin, Nun, Bet³⁹⁹, que es un acrónimo de (en continuación y en aumento sobre el año anterior, 5751, Hei, Tav, Shin, Nun, Alef, un año en el que Les mostraré maravillas) “será un año de maravillas dentro de sí”, “maravillas en todo” y “en todo, de todo, todo”⁴⁰⁰ (que equivale el valor numérico [de la palabra] kabetz⁴⁰¹. Este [acrónimo] incluye a todos los aspectos [de este año de maravillas en todo], (sumado a que la letra Bet [que significa “en”] es una preposición que se puede usar con todas las cuestiones). Esto se aplica primero y principal a las “maravillas” de la Redención verdadera y completa, “como en los días de tu salida de Egipto, Les mostraré maravillas”⁴⁰²... así que con certeza absoluta y total,

397. Tania al principio del capítulo 37

398. Tavó 29:3

399. [Cada letra hebrea tiene un equivalente numérico, que se puede usar para designar los años. El año 5752, en el que se pronunció esta charla, se puede traducir alfabéticamente con las letras enumeradas anteriormente]

400. Ver Baba Batra 15, al final de lado B, en adelante

401. Ver Jidushei Jatam Sofer allí. [Estas son tres citas de declaraciones de bendición y abundancia a los tres patriarcas. Abraham “fue bendecido por Di-s en todo”, Itzjak dijo “He comido de todo” y Iaakov le dijo a Esav “Lo tengo todo”. La suma de las tres expresiones equivale al valor numérico de la palabra kabetz - reunión, refiriéndose a la reunión de todos los judíos en la Tierra de Israel en la Redención verdadera y completa]

402. Mija 7:15

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

todos los plazos [del final del exilio] se han vencido, ya hemos hecho Teshuvá y ahora ¡la cosa no depende sino de nuestro justo Mashíaj mismo!

* * *

Cuando hacemos un balance honesto, en la culminación de la primera semana de servicio espiritual en el mundo, en el año 5752, “un año de maravillas dentro de sí” y llegamos a la conclusión de que ¡la cosa no depende sino de nuestro justo Mashíaj mismo!; esta cuestión debe expresarse en un mayor cuidado y embellecimiento de [la mitzvá de] Kidush Levaná [la Santificación de la luna], [que tiene una conexión especial con el pueblo judío y con el Mashíaj] “porque se renovarán como ella”⁴⁰³, con la Redención verdadera y completa a través de David, el rey Mashíaj, “David, el rey de Israel, vive y perdura”⁴⁰⁴.

Más específicamente:

Primero y fundamental, cuidarse y esforzarse más en la Santificación de la Luna, vistiéndose con prendas importantes y bellas, en la calle y “con una multitud [donde] está la belleza del Rey”⁴⁰⁵. Esto [se aplica] también en aquellos lugares que hasta ahora no cuidaron esto (porque viven entre no judíos⁴⁰⁶). También se debe tener cuidado con respecto *al tiempo* de la Santificación de la Luna, ya que encontramos diferentes costumbres [sobre cuándo realizarla]: [Una opinión sostiene que se puede decir] tres días después del nacimiento de la luna⁴⁰⁷, otra [dice] siete días después del nacimiento de la luna⁴⁰⁸ y en Motzaei Shabat (al finalizar Shabat)⁴⁰⁹, “si la noche posterior a Shabat es antes del día diez del mes... pero si es después, no esperamos hasta después de Shabat, porque quizás hayan dos, tres o cuatro noches nubladas y no verán la luna y el tiempo [de cumplimiento] pasará”⁴¹⁰. [Esto se aplica] en particular, en aquellos países donde los cie-

403. Texto de la bendición de Kidush Levaná (Sanhedrin 42A)

404. Rosh HaShaná 25A

405. Para las leyes particulares de Kidush Levaná, ver Tur y Shulján Aruj, Oraj Jaim, sección 426 y los comentaristas allí

406. Ver Maguen Abraham allí, 14

407. Ver Turei Zahav allí, 3

408. Shulján Aruj allí, parte 4. Y en el Sidur del Alter Rebe: “De acuerdo a la Cábala, no hay que santificar la luna hasta después de siete días desde su nacimiento” (Ver en extensión, las aclaraciones del Rebe Rashab (En el Sidur Torá Or 242:1-2. Y en el Sidur im Da”J [con discursos jasídicos] 321:1-2). Shaar HaColel capítulo 33, sección 2. Ver allí las referencias)

409. Shuljan Aruj allí, parte 2

410. Rabí Moshe Iserles allí

BESORAT HAGUEULÁ

los suelen estar nublados, específicamente en invierno⁴¹¹ y cada costumbre es válida y cada lugar debe hacerlo según sus circunstancias (y en el sitio que haya una pregunta o duda, se debe actuar de acuerdo con las instrucciones de la autoridad rabínica de ese lugar).

Además y este es el punto principal, la Santificación de la Luna debe realizarse con la intención especial de acelerar, apresurar y activar la llegada inmediata de David, el Rey Mashíaj, a través de un aumento en la demanda y en la petición por la Redención, como se expresa en el conclusión de la Santificación de la Luna: “*Y buscarán a Di-s, su Di-s y a David su Rey, Amén*”.

(De las charlas de Shabat Parshat Noaj, 4 de MarJeshvan, 5752)



411. Ver las aclaraciones del Rebe Rashab y Shaar HaKolel allí, que por esta razón, el Tzemaj Tzedek no se cuidaba (en los días de invierno) de esperar hasta después de siete días. Pero obviamente es diferente, para quienes viven en países donde (muchos de los) meses de invierno no están nublados.

Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina

Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina

(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail moshe@vienemashiaj.com

&

Moshiach Awareness Center,

a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 * Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: yys@torah4blind.org

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.

For this and other books on Moshiach & Geulah, go to: <http://www.torah4blind.org>